

**Mensaje Extraordinario para el martes, 4 de febrero de 2014,
recibido en el Centro Mariano del Niño Rey, Teresópolis, Rio de Janeiro, Brasil
Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías**

Aférrate a Mi Cruz y no te canses por sostenerla, Mi Espíritu Puro te dará la fuerza que necesitas para poder seguir Mi Camino.

Prometo para Mis valientes soldados el eterno sacrificio y la donación por los otros; estas son las llaves seguras para vivir vuestra santificación. Mi Pleno Amor Redentor, hoy los consagra, a pesar de las caídas y de los errores; el Señor los reúne en torno a Mi Sacratísimo Corazón, para que puedan sentir en vuestras vidas la hora de Mi Regreso.

Prometo para Mis seguidores pruebas profundas, desafíos inalcanzables y metas distantes, pero Mi Divina Misericordia, que es perpetua y gloriosa, será el motor de vida que los impulsará para caminar a Mi lado a pesar de todo.

Para este ciclo vengo en búsqueda de todos los que me dijeron que sí a pesar de lo que sucediera, vengo en búsqueda de los que me han dado el sagrado permiso para desterrar de la vida, el orgullo que ciega y la vanidad que condena, porque por detrás de las imperfecciones de los seres, se encuentra el Templo Infinito de Dios.

Yo vengo para reconstruir lo que en esta vida han demolido por vuestras acciones humanas; vengo para buscar las esencias que se han propuesto formar parte de Mi Sagrado Rebaño.

En esta hora de transición mundial para la humanidad y para todos los corazones, vengo para convertirlos definitivamente a Mi Camino.

Por eso, sacien vuestra sed espiritual en Mi Evangelio y que a través de Mis Palabras puedan reencontrar el camino. Los tiempos no serán fáciles para nadie, pero Yo siempre, cuando los vea caer o ya estén caídos en el suelo, los erguiré y los llevaré de Mi Mano a la Casa de Mi Padre.

Replanteen para vuestras vidas, la vivencia de Mi Vida en vuestras vidas. La hora está indicando el cumplimiento del llamado y de la oferta que muchos hicieron a Mi Corazón. No teman sufrir, no teman a la soledad, Yo estoy en el silencio y en vuestros corazones cuando tan solo me abren la puerta de verdad.

Mi Misericordia se dirige como un poderoso rayo sobre la Comunidad Nueva Tierra y por haber honrado y glorificado el Inmaculado Corazón de María, el Padre Eterno Me ha enviado, para ayudarlos y socorrerlos a través de Mi Confiado Amor.

Queridos Amigos Míos y pequeños Míos de la Nueva Tierra: ¡Sigan adelante!, sigan gestando en vuestros corazones el símbolo poderoso del Niño Rey; vuestras obras y caridades continuas alegran el Corazón de Dios y ellas reparan todos los ultrajes que gran parte del mundo comete día a día.

La Fuente Insondable de Mi Divina Misericordia siempre será vuestro escudo contra todo mal, pues hoy, en alegría y en honra por vuestra oferta a Dios, Jesucristo, el Rey de reyes, consagra también esta comunidad de almas preciosas al Sagrado Corazón de Cristo, diciendo:



Todo por Ti, Señor

***Padre, por Mi Pasión, las almas han resucitado
a Tu Divino Espíritu.***

***Padre, por Mi Vida, los corazones enfermos
han sido curados.***

Padre, por Mi Resurrección, la humanidad fue salva.

***Padre, por Mi Buena Nueva
las esencias no se han quedado solas.***

***Padre, por Mi Palabra, muchos reencontraron
el camino que habían perdido.***

***Padre, por Mi Sagrado Nacimiento,
los niños del mundo regresaron a Tu Corazón.***

***Padre, por Mi Sacrificio
y por haber bebido de Tu Precioso Cáliz,
las llagas del mundo fueron curadas,
el mal fue vencido por el Divino Poder de Mi Amor
y el vacío de muchos,
fue llenado por la Fe de Mi Sagrado Corazón.***

***Soy Tu Pastor, Señor
y cuido de Tus Rebaños.
Soy Tu máxima expresión del Amor
y protejo a Tus Soldados.***

***Padre Eterno,
hoy consagro a todos Tus Hijos
ante la Presencia y la Gloria de los Altares Celestiales,
para que Tu Infinita Compasión
se derrame como una Fuente de Paz sobre todos.***

Amén

Bajo la Sagrada Gloria del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, sean bienaventurados.

¡Gracias Nueva Tierra por nacer en los corazones simples!

Cristo Jesús de la Misericordia.